

Católicos críticos mostrarán “el otro catolicismo alemán” en la visita papal

“La Iglesia Católica atraviesa su peor crisis desde la reforma protestante”

Critican que se cierre el paso a homosexuales y mujeres. El movimiento de católicos críticos “Wir sind Kirche” -“Nosotros somos Iglesia”- se propone mostrar “otra cara del catolicismo alemán”, acorde con el mundo actual, durante la visita de Benedicto XVI a Alemania, del 22 al 25 de septiembre. “La Iglesia Católica atraviesa su peor crisis desde la reforma protestante y no es capaz de dar respuesta a cuestiones como el papel de la mujer en su seno o la homosexualidad. Queremos mostrar que hay otra vía, alejada del Vaticano e igualmente católica”, indicó hoy Hermann Häring, representante de ese movimiento.

El colectivo, aglutinante de seguidores del teólogo heterodoxo Hans Küng -como el propio Häring- y otros grupos afines, pretende hacer llegar a la ciudadanía ese mensaje en la visita de Josef Ratzinger a la capital, así como sus críticas a su previsto discurso en el Bundestag (Parlamento federal), el jueves.

“El discurso rompe el principio de neutralidad religiosa propia de un Parlamento, como muy bien apuntan los movimientos laicistas”, prosiguió Häring, teólogo de Tubinga como el mismo Küng para quien Ratzinger representa la vía “más retrógrada” del catolicismo.

El papa actúa “como un príncipe absolutista”, dijo Sigrid Grabmeier, representante asimismo de los católicos críticos, quien argumenta que el Vaticano “es de los pocos Estados que no ha suscrito aún la Convención de Derechos Humanos de la ONU”.

El colectivo presentó hoy un amplio catálogo de quejas al Vaticano, desde la discriminación de la mujer en la Iglesia o la condena de la homosexualidad a los escándalos de abusos sexuales a menores en instituciones y colegios católicos.

El movimiento no participará, sin embargo, en las manifestaciones de protesta convocadas por colectivos de homosexuales, grupos laicistas y otras organizaciones con motivo del viaje del papa, que tras Berlín visitará Erfurt -donde fue monje Lutero- y Friburgo

. Las marchas de protesta se iniciarán mañana, víspera de la llegada de Ratzinger, y se agudizarán el jueves, coincidiendo con su discurso en el Bundestag.

Un centenar de diputados de la oposición -socialdemócratas, verdes y La Izquierda- anunciaron su boicot a la sesión y se espera que una veintena de ellos se sumen a la manifestación que discurrirá en paralelo al acto por la ciudad.

El alcalde-gobernador de Berlín, el socialdemócrata Klaus Wowereit, expresó su “simpatía” hacia esa manifestación y afirmó que “con gusto” se sumaría a ella, en tanto que miembro del colectivo homosexual, si no fuera que se lo impiden sus deberes de anfitrión de una “visita de Estado”.

Los colectivos convocantes de la marcha han insistido en que ésta no se dirige contra la visita del papa a Berlín, sino exclusivamente contra el hecho de que hable en el Bundestag. Otros grupos de la izquierda radical sí pretenden protestar por la mera presencia de Ratzinger en su Alemania natal.

La visita de Benedicto XVI es la tercera a Alemania desde su elección, en 2005, después de las realizadas a Colonia, ese mismo año y con motivo del Congreso Mundial de la Juventud católica, y al año siguiente, a su Baviera natal.

Será su primera visita como papa a Berlín, ciudad donde apenas un 9,3 % de la población es católica, un porcentaje claramente inferior al 33 % de católicos alemanes a nivel nacional.

Zuletzt geändert am 23.09.2011